

SOCIEDAD

La Consejería de Educación subvenciona con 13.000 euros el desarrollo del programa que tiene una duración de año y medio y cuenta con la implicación de la Universidad de Granada

El consejero de Educación, Antonio Miranda y Sebastián Sánchez, delegado del rector de la Universidad de Granada (UGR), firmaron ayer un nuevo convenio de colaboración por el que la Ciudad Autónoma subvencionará con 13.000 euros el desarrollo de un novedoso proyecto que busca la Democratización Familiar como Prevención de la Violencia de Género; una iniciativa que surgió en el Instituto Mora de México bajo la coordinación de la doctora Beatriz Schmukler y que bajo su supervisión, viene adaptando a Melilla un grupo de profesionales del campus melillense. La idea es hacer posible, desde el autoanálisis, cambiar aquellos patrones socioculturales que puedan conducir a la violencia machista.

Jesús Andújar

Melilla Hoy

Miranda, que agradeció a la UGR la estrecha relación que mantiene con la Ciudad Autónoma, señaló que con este convenio se da continuidad a la política que siempre ha seguido el Gobierno local en cuanto a "invertir en educación", de ahí que dejara abiertas las puertas de la Consejería para la consecución de nuevas colaboraciones.

Por su parte Sebastián Sánchez también destacó la buena salud de las relaciones que mantienen con la Ciudad y en especial con la Consejería que dirige Antonio Miranda y con la viceconsejera Fadela Mohatar. Afirmó el delegado del rector que esta colaboración hace posible que "paradójicamente en esta época de crisis se estén haciendo más cosas". Añadió que la Universidad granadina ha dado su total apoyo a la firma de este acuerdo porque supone llevar a buen puerto un programa novedoso y de gran calado como el de Democratización Familiar del que se beneficiará la sociedad en su conjunto. "Incluso es probable que nos copien la idea y se pueda exportar la iniciativa a la sede central e incluso a Ceuta", dijo.

Acuerdo

La viceconsejera de la Mujer, Fadela Mohatar, aseguró que la firma de este convenio es motivo de felicitación para todas las partes, y en el caso concreto de la UGR y la Ciudad de Melilla porque "asumimos la ejecución de un proyecto innovador en nuestro entorno, que ha demostrado su eficacia allá donde se ha desarrollado". Lo primordial es que servirá para la elaboración de nuevas herramientas para trabajar en la prevención de la violencia.

Señaló que el programa de Democratización Familiar es una iniciativa de Beatriz Elba Schmukler, doctora en sociología por la Universidad de Yale, e investigadora y docente del Área de Cooperación Internacional y Desarrollo del Instituto Mora de México. Precisamente en el país azteca es donde se puso en marcha este programa primero de forma piloto en diez estados y posteriormente se amplió a otros 45, que buscaban así implementar programas y acciones que redundaran en la prevención de la violencia machista.

Indicó Mohatar que aunque se han producido avances en la legis-



El equipo de la UGR encargado del proyecto, los responsables políticos y la autora del programa.

Melilla adopta el programa mejicano de Democratización Familiar para Prevenir la Violencia de Género

La idea es revertir los condicionantes socioculturales para prevenir futuros casos de violencia

lación en materia de protección de las víctimas y de castigo de los maltratadores, las cifras de feminicidios no decrecen, sino todo lo contrario. El motivo está en que "no se trabaja lo suficiente en la cambiar aquellos patrones socioculturales que justifican la violencia".

Al objeto de buscar salidas en este sentido, la Universidad de Granada supo de la existencia del programa mejicano de Democratización Familiar y un equipo de profesionales del campus melillense inició los contactos para traer el programa a la ciudad y adaptarlo a la realidad de Melilla. La Ciudad Autónoma sufragó la iniciativa que cuenta con la colaboración e implicación de su autora, la doctora Beatriz Elba Schmukler.



Mohatar, Miranda, Sebastián Sánchez y Beatriz Schmukler

Precisamente la especialista mejicana, Beatriz Elba Schmukler, alabó la unión y colaboración entre la universidad y las instituciones públicas para el desarrollo de acciones de este tipo que posibilitarán después

medidas políticas específicas. Así, señaló que si la legislación ya cuenta con los instrumentos y servicios para atender a las víctimas y perseguir al maltratador, lo que se hace necesario es incidir en la preven-

En el país azteca el programa de Democratización Familiar está obteniendo muy buenos resultados, según autora

ción, y precisamente el fin que persigue el programa de Democratización Familiar es cambiar las creencias cotidianas, aquellas que afectan a las relaciones personales y familiares, para lograr acabar con las desigualdades entre géneros y erradicar la violencia.

La idea es concienciar a la sociedad en que la solución está en la corresponsabilidad de hombres y mujeres en el cuidado de los hijos y el hogar, potenciando así unas relaciones interpersonales y familiares en términos de igualdad. "Se pretende trabajar contra esas maneras sutiles que pueden degenerar en el tiempo en una violencia de género, como cuando el hombre llega a casa y pregunta si la comida está hecha, reforzando la idea de que es responsabilidad de la mujer el cuidado de los hijos y el hogar. Tenemos que responsabilizarnos todos en estas labores, y en definitiva, acabar con esas situaciones que coartan a las mujeres e impiden su desarrollo personal".

Proyecto

El proyecto de Democratización Familiar tendrá una duración de año y medio y constará de tres fases. En la primera, de seis meses de duración, el equipo de la UGR llevará a cabo un estudio de situación, para conocer la realidad de los melillenses en sus relaciones interpersonales. Para ello se crearán grupos de debate y discusión con melillenses de todas las culturas, "al objeto de conocer las creencias, las formas de pensar y relacionarse entre hombres y mujeres, adultos y jóvenes, y así determinar desde dónde partir para incidir en la prevención". El objetivo es ver cuestiones como el concepto de autoridad familiar, el poder, la división sexual, las relaciones de pareja.

En la segunda fase, de seis meses de duración, se desarrollarán los cursos de formación de formadores en democratización familiar, en los que podrán participar diplomados, licenciados y graduados que estén implicados en este ámbito de trabajo. Beatriz Elba Schmukler será la coordinadora de los talleres.

La tercera fase será la de elaboración de un master de Democratización Familiar. La idea es que en el futuro, estos formadores trabajen con la sociedad e inciten a los individuos a autoanalizarse, para que conozcan sus errores y puedan prevenirlos en el futuro.